

DIARIO DE CUNDINAMARCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.
 Por un año.....\$ 10-00
 Por un mes.....1-00

Este periódico se publica todos los días, menos los domingos.

Bogotá, miércoles 9 de julio de 1873.

Se reciben suscripciones:—En Bogotá, en la IMPRENTA DE GAITAN, carrera de Neiva calle 1, número 19; i fuera de Bogotá en las Agencias correspondientes.

Director i editor—J. B. GAITAN.

REMITIDOS I ANUNCIOS.
 REMITIDOS—Se insertan, previo exámen, a:.....\$ 3-00 columna.
 ANUNCIOS { Por la 1.ª publicacion... 0-05 evos. linea
 { Por cada nueva id..... 0-02½ — —
 Todo debe pagarse adelantado.

“El Diario.”

Redactor, NICOLAS ESGUERRA.

SANTIAGO PEREZ,

CANDIDATO

PARA LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
 EN EL PERIODO DE 1874 A 1878

CANDIDATO

PARA GOBERNADOR DE CUNDINAMARCA
 EN EL PROXIMO PERIODO
EUSTORJIO SALGAR.

LOS GODOS I LAS LIGAS.

Para explicar el nombre que nosotros damos a cierto partido i para justificar algunas de las apreciaciones políticas que en estos últimos tiempos se han hecho por los órganos de la prensa que combaten la liga, es oportuno ocurrir a la historia. La ignorancia puede causar graves daños. Los pueblos son desmemoriados. Las enseñanzas del pasado se les escapan i con frecuencia caen por segunda i por tercera vez en las mismas faltas i desgracias.

Para la preservacion de las libertades públicas los fastos de la República deben tenerse abiertos constantemente.

El 4 de marzo de 1837 con los doce pavorosos años que se siguieron de-

Del primer grupo descendiendo el partido liberal; del segundo el partido que se llamó mas tarde boliviano habiendo engrosado sus filas con los que aferrados al Gobierno peninsular ni aun quisieron la independencia, pero que, viéndola hecha, procuraron afiliarse al partido que si no quería los hombres quería el régimen. Mas tarde, llamóse ministerial bajo Márquez, i despues conservador, hasta recibir del instinto del pueblo el apelativo de godo por una comprensión súbita de su filiación, justificada por el restablecimiento del Don, i por el tenaz empeño de mantener a la República en la sumision de algun poder extranjero, llámese Rei de España, Papa o Padre jeneral de jesuitas, combatiendo sin cesar el derecho individual i la independencia del espíritu.

Vuelto del Perú, Bolívar con la ambicion de Gobernar discrecionalmente, como sucesor de los Virreyes, se propuso destruir el régimen constitucional decretado en Cúcuta i sostenido por el Vicepresidente Santander, i compuso sus filas de todos los antiguos godos i de la oligarquía militar, i los dos partidos hubieron de encarsarse seriamente.

La Convencion de Ocaña se disolvió por desercion de los bolivianos los cuales se dieron a sostener la dictadura proclamada en Bogotá el 13 de junio.

Bolívar, sin embargo, no pudo sostenerlo. El partido liberal lo venció antes de derribarlo; i murió cuando

per el Gobierno real, i una gran parte del clero, que ha ejercido tanto influjo en estas regiones, jamas habian sido partidarios de la revolucion, ocultaban hasta entonces sus verdaderos sentimientos. Mas cuando supieron que en España habia Cortes i una Rejencia a la que no se podian objetar los defectos de la primera (adhesion a la monarquía de José Bonaparte) arrojaron la máscara i abierta u ocultamente comenzaron a minar el edificio aún mal cimentado de los gobiernos revolucionarios.

Que los partidos no se formaron sino en las luchas de la República ya redimida i soberana no puede decirse sino desconociendo la historia. Desde el origen se marcaron los dos partidos de federalistas i centralistas, siendo los primeros los que hicieron la Constitucion de Cundinamarca el 5 de abril, i fueron esos los que deliberaron en el Congreso de Tanja i dieron armas, municiones i aliento para emprender la campaña inmortal de 1813.

El Jeneral Santander dice: “Al ver que entre los hombres ilustrados de nuestro país, habian adoptado el sistema federal los Camilo Torres, Joaquín Camacho, José María Castillo, Fernando Caicedo, Juan Agustin Rocha, & & yo fui uno de los que abrazaron sus opiniones i me uní a la causa nacional que pedía la reunion de un Congreso federal.”

El partido liberal que habia fundado i sostenido el régimen constitucio-

¿Se nos pedirán pruebas de que el partido conservador subió al poder por la eleccion del 4 de marzo de 37?

¿Se nos pedirán de que él fué el autor de aquella persecucion al Jeneral Obando, de cuya severidad no hai ejemplo en la historia moderna?

¿Se nos pedirán de la indole i estragos de la guerra civil de 1840 a 42?

¿Será necesario hacer hablar a Vanegas, a Córdoba, a Jaramillo, a Azuero, a Galindo, a Vezga i a tantos otros?

¿Se pedirán pruebas de la venida de los jesuitas, de las leyes de seguridad, de la inquietud i del espanto que se imprimió por las Administraciones de los doce años, horizonte sombrío i tenebroso rasgado por el soplo liberal del 7 de marzo de 1849?

¿Quién entregó al partido liberal? ¿Quién lo desuartizó, quién lo persiguió, quién lo arruinó i quién pretendió estinguirlo para siempre?

Una liga. La de la ambicion con el odio a la libertad. Liberales que aun podéis deteneros, ved las fauces de la hidra i volved atras.

El Jeneral Santander decía algun tiempo despues de la eleccion del señor Márquez lo siguiente: “Yo he debido i debo experimentar las amargas censuras i concentrados rencores de los que he combatido como enemigos de la causa de la independencia; de los que se chasquearon de no haber podido plantear el proyecto de gobierno vitalicio o monárquico con la Constitucion liberal.”

licitadura.

venta en su establecimiento del norte, calle el Hospicio, un excelente grandes i hermosos; dos id. id. de tamaño, i una gran variedad todo a precios moderados. Tambien ofrece consules, para lo cual ha reas elegantes i nuevos de jeneros i de materia- ante por esto como por consideras que emplen ejecutar las obras mas encuentra en dicho es- a del día. 6-5

DE CERA!!

ABRICA COMPANIA

todo el mundo los ador dia han alcanzado los hasta tal punto que no las mas acreditadas fá- is mínima diferencia. n.anda que hoy tienen apresa atender. os siempre lo hallarán le competencia respec- en la plaza los que

ayor i al detal. Todos irectamente a la

AL T ÚNICA

Colombia a cargo de s 68 i 69. 26-26

MEJIO

ORITAS.

1.º de junio del Casa de Educacion señorita Joaquina i con varios de los los de la capital, eljion, moral, ur- llana, aritmética- os, caligrafía, fran- f) arreglar trajes, artificioales, música

colocar sus niñas, roctora, en la casa "Bocas del Toro," quadras arriba del

273
 Die Jender Santo 26/7/1873
 120

en la casa
de la capital.
llegó, moral, ur-
ana, aritmética,
caligrafía, fran-
arreglar trajes,
tildeales, música

colocar sus niñas,
ectora, en la casa
de las del Toro,
adras arriba del

CA
RDO

CALLE 1.ª

PACHO
I DE LA NOCHE

TAS
DE LA TARDE.

TEOSA
de la solliciten.

ESCAS
PLETO

FRANJERAS
BARATO.

RA
que tenga agua pe-
sazon de la persona
10-9

C.-ABOGADO.
de los negocios ju-
se lo confien, i que
cionarios públicos

ATAM.

tuno ocurrir a la historia. La igno-
rancia puede causar graves daños. Los
pueblos son desmemoriados. Las en-
señanzas del pasado se les escapan i
con frecuencia caen por segunda i por
tercera vez en las mismas faltas i des-
gracias.

Para la preservacion de las liberta-
des públicas los fastos de la Repúbli-
ca deben tenerse abiertos constan-
tamente.

El 4 de marzo de 1837 con los doce
pavorosos años que se signieron de-
ben estar siempre presentes a la
mente, de los liberales para advertir-
les que de la liga con el partido godo
a la traicion hai apénas una línea
imperceptible.

Se necesita ser bien niño i saber
apénas una que otra anécdota de
nuestras primeras luchas, haber estu-
diado solo en los superficiales escritos
de algunos conservadores, para igno-
rar la filiacion de los partidos que
desde 1810 vienen disputándose el ser
i no ser de la República.

Veamos, pues, algo de historia.

La revolucion de 1810 se hizo por
dos grupos de hombres. Por patriotas
de altas concepciones, conocedores de
los derechos del pueblo, apreciadores
de la dignidad humana i aspirantes a
vivir como hombres libres i de pro-
greso. Este grupo lo componian Cam-
milo Tórres, J. T. Lozano, los Pom-
bo, los Gutiérrez, Acevedo, Restrepo,
Torices, Del Real, Rebollo i algunos
otros mas suficientemente ilustrados
para querer la independenciam como
medio de alcanzar la libertad i el pro-
greso. Componian el otro, los nobles
i una gran parte del clero criollo, que,
por el indeclinable sello de eriollos, es-
taban inexorablemente escluidos de
los empleos públicos i de los privilegios
españoles. Estos querian echar de la
tierra a los españoles pero amaban el
régimen español, i creian, necios, que
espulsando a aquellos heredarían sus
prerogativas, i las cosas continuarían
poco ménos que como ántes.

El pueblo no tenia por entónes voz
ni voto.

nido por el Vicepresidente Santander,
i compuso sus filas de todos los anti-
godos i de la oligarquia militar,
i los dos partidos hubieron de enca-
rarse seriamente.

La Convencion de Ocaña se disol-
vió por desercion de los bolivianos los
cuales se dieron a sostener la dictadu-
ra proclamada en Bogotá el 13 de
junio.

Bolívar, sin embargo, no pudo sos-
tenerse. El partido liberal lo venció
ántes de derribarlo; i murió cuando
su partido queria restablecerlo en el
poder a favor de la traicion i batalla
del Santuario.

Durante todas estas vicisitudes o
peripecias se han presenciado muchas
defecciones o cambios, ya por falta de
virtudes o de convicciones. Tenaces
godos se hicieron liberales, i exalta-
dos independientes pasaron a las filas
opuestas; pero la marcha jeneral de
los partidos no se ha interrumpido ni
cambiado: individuos han pasado de
este al otro lado sin alterar ni modi-
ficar las condiciones del partido que
en la colectividad les ha hecho con-
denar lo que ántes aprobaban. Los
individuos han sufrido la transforma-
cion, los partidos nunca: ellos se im-
ponen. Muy presuntuoso o ignorante
quien crea dominarlos.

“AÑO DE 1811.—Las noticias de un
suceso acaecido al otro lado de los
mares, dice el historiador Restrepo,
vinieron a aumentar las divisiones i
hacer pronunciar los partidos de una
manera mas decisiva. Hablamos de
la instalacion de las Cortes de España
hecha en la Isla de Leon el 24 de
septiembre de 1810. Los principios libe-
rales que proclamaron, la represen-
tacion popular de toda la Nacion es-
pañola que figuraban tener, procla-
mas eloquentes que dirijieron a los
pueblos, promesas magníficas de re-
formar abusos, i sobre todo la fuerza
del hábito i de las preocupaciones,
dieron a las Cortes un partido nume-
roso en los países revolucionados de
América. Sin embargo de que todos los
españoles europeos, muchos empleados

de 1813.
El Jeneral Santander dice: “Al
ver que entre los hombres ilustrados
de nuestro país, habian adoptado el
sistema federal los Camilo Tórres, Joa-
quin Camacho, José María Castillo,
Fernando Caicedo, Juan Agustin Ro-
cha, &c. &c. yo fui uno de los que
abrazaron sus opiniones i me uní a la
causa nacional que pedia la reunion
de un Congreso federal.”

El partido liberal que habia funda-
do i sostenido el régimen constitu-
cional de Colombia con el Jeneral San-
tander a su cabeza, que habia fundado
esenelas i abierto de par en par las
puertas del saber, reprimido el espiri-
tu sedicioso del clero, i la altanería
del militarismo, volvió al poder de
1831 hasta 1.º de abril de 1837, —ya
en solo Nueva Granada.

El señor Márquez habia pertene-
cido al partido liberal i hasta fué eleji-
do Vicepresidente por el mismo parti-
do liberal. La Administracion del Je-
neral Santander entraba en su ocaso;
ella habia hecho en su marcha mu-
chos enemigos o descontentos, apesar
de su acierto i de sus incontestables
virtudes. El partido godo o boliviano,
grande por el número, se mantenía en
asecho, i los descontentos i ambiciosos
fueron a buscarlo creyendo que les
serviria de peldaño.

Se tentó al señor Márquez, enemigo
del Jeneral Santander, i no obstante
el obstáculo que tenia por la Consti-
tucion el Vicepresinente para pasar a
ser Presidente, él no resistió la tenta-
cion i fué fácil arrastrarlo como a Clo-
doveo a quemar lo mismo que ántes
habia adorado. Aceptó la candidatura
de liga o coalicion, dejó de ser liberal
i fué a ser jefe de la reaccion, a presi-
dir la persecucion del Jeneral Obando,
a promover la guerra civil de 1840,
1841 i 1842, i a dejarnos como testa-
mento, al encerrarse en la vida priva-
da, la Constitucion de 1843 con las
leyes de seguridad i de vagancia, mas
la sombría Administracion del Jeneral
Herrán, con el señor Ospina de minis-
tro dirijente!

podéis deteneros, ved las fauces de la
hidra i volved atras.

El Jeneral Santander decia algun
tiempo despues de la eleccion del se-
ñor Márquez lo siguiente: “Yo he
debido i debo experimentar las amar-
gas censuras i concentrados rencores
de los que he combatido como ene-
migos de la causa de la independen-
cia; de los que se chasquearon de no
haber podido plantear el proyecto de
gobierno vitalicio o monárquico con
la Constitucion boliviana; de los que
han sentido el peso de la vijilancia i
firmeza con que desbarató las conspi-
raciones de 1833 i 34 contra el Go-
bierno, i dejó obrar la accion de la lei
penal aplicada por los tribunales; i
de los que han fundado su poder i su
patriotismo en odiosos privilegios i
groseros errores i preocupaciones. To-
dos los comprendidos en las cuatro
clases indicadas han estado i estarán
continuamente prontos a emplear sus
plumas i sus lenguas, no tanto para
juzgarme con razonable criterio, como
para zaherirme i calumniarme. Por
su fortuna se ha unido recientemente
a estos motivos de oposicion i de ren-
cor la eleccion de Presidente hecha en
el señor José Ignacio de Márquez,
contra la cual me pronuncié con fran-
queza por causas legales i políticas i
de lo que todavía no se me ha dado
ocasion de arrepentirme.”

Interior.

ANTIOQUIA.

En dias pasados dijimos algo de lo
que ocurre en aquel Estado.

Los antioqueños, liberales i conser-
vadores, salvo la mas acertada opi-
nion de *La América*, persisten en
sostener — que el Gobierno del señor
Borrío ha sido un Gobierno bando-
rizo; que el del señor de Villa seguirá
la política de su antecesor i de su pa-
dre natural, pues se afirma que la elec-
cion del nuevo Gobernador es obra es-
clusiva del señor Borrío, i que los adu-
ladores de aquel gobernante, los que

124